

## Leer la Palabra y el Mundo Entrevista con Gary Anderson

por **Mónica Córdoba y Marina Rubinstein \***



Gary Anderson se desempeña como profesor de la Steinhardt School of Culture, Education and Human Development, New York University, se ha especializado en temas de gestión escolar desde una perspectiva crítica y ha escrito numerosos artículos sobre Investigación Acción.

Esta entrevista fue realizada el viernes 17 de agosto de 2012, en el marco de su visita a Buenos Aires, donde desarrolló el curso “Advocacy and Education” destinado a estudiantes del programa Educational Leadership (New York University). Durante su estadía, también participó del “Coloquio XXII: Talleres co-participantes y emancipación intelectual. Historia, apropiaciones y debates” organizado por el Programa de Antropología y Educación del Instituto de Ciencias Antropológicas y el Programa de Formación Docente y Narrativas Pedagógicas, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

El propósito de esta entrevista es recuperar algunos de los ejes desarrollados durante el mencionado coloquio así como sus impresiones acerca de las visitas que realizó junto a los estudiantes del mencionado programa<sup>1</sup>.

\* Integrantes del Programa de Antropología y Educación, Sección Antropología Social, Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Integrantes del Programa de Investigación: “Legado y recreación política entre generaciones. El protagonismo de niños y jóvenes en el debate por la democratización de las instituciones”, (FFy L, UBA. Dir.: Dra. G. Batallán, Co-dir.: Lic. S. Campanini. Programación 2011 – 2014).

1 En su visita a Buenos Aires han visitado: el Bachillerato Popular IMPA, Escuela Media Pública sita en Ciudad Oculta, la Universidad de Madres de Plaza de Mayo. Se entrevistaron con la organización Familias por la escuela pública, participaron de la ronda de los jueves de Las Madres de Plaza de Mayo.

**-En el coloquio mencionó que inició su carrera académica después de 13 años como trabajador docente, ¿podría explicar como hace para diferenciar la vida académica del trabajo docente? ¿se puede considerar que hay una ruptura entre la carrera académica o lo académico y la docencia?.**

- Es un problema bastante común en Estados Unidos que uno entre en la academia a los 30 y algo de años, hay algunos que sí estudian en ciertas áreas de educación como Filosofía de la Educación, Sociología de la Educación, que hagan ya el grado, posgrado, doctorado de una vez y empiecen como profesor a los 25 -27 años, pero muchos tienen una trayectoria primero de ser docente o director de escuela antes de hacer el doctorado. Habiendo sido director, uno gana mucho más de lo que uno ganaría como profesor, entonces uno tiene que estar dispuesto a ganar menos pero a hacer el trabajo. Y eso es en parte porque allá muchas facultades de educación son para formar docentes o formar directores, porque para ser director o para ser docente uno tiene que tener la maestría, una certificación. La gran mayoría de los estudiantes quieren profesores con experiencia en el aula o como director, porque para enseñar a alguien para ser director de escuela uno tiene que haber sido director o haber sido docente. Hay algunos programas que se tiran más hacia la investigación solamente, sobre todo en las universidades más prestigiosas, que a lo mejor sólo tienen un posgrado en educación pero más académico para formar investigadores, entonces esas personas no necesariamente necesitan tener esa experiencia aunque es mejor si lo tienen porque yo creo que un investigador que nunca ha pisado una escuela desde que fueron alumnos les falta cierto sentido común de lo que es el oficio. Así que en ese sentido, yo pienso que esa combinación de haber sido docente y director y después de ser investigador y académico me da cierto balance y es lo que me ha conducido un poco a la Investigación Acción, porque me parece que tiene mucho más sentido generar conocimiento desde la práctica. Así que en ese sentido, sí fue una ruptura en el sentido de que extrañaba a los chicos y todo el mundo de la escuela. Por otro lado me gustaba el hecho de que trataba temas que yo había vivido como docente y como director. Yo podía comentar desde la práctica estrategias que había experimentado en las escuelas, que otros sólo tienen lo teórico.

**- Es decir, no habría tanto como una ruptura sino algo que se va entrelazando.**

- Si, si uno va a formar docentes o directores se espera que uno haya tenido esa experiencia, entonces la mayor parte de los académicos tienen experiencia, no todos tienen 13 años de experiencia, algunos tienen 3 o 4 años pero si tienen cierta experiencia en general.

**-¿Su trayectoria como docente comenzó siendo maestro?**

- Claro, yo fui docente de español y de inglés, o sea Letras. Y enseñé en escuelas, lo que allá llamamos medias, Middle School, también en una escuela secundaria, enseñaba en Iowa en una escuela rural y después en una escuela urbana en Harlem en Nueva York, ahí trabajé 5 años, después en el Bronx fui director de algunos programas bilingües 2 o 3 años, fui director de una preparatoria, un High School o escuela secundaria en Puebla, México y después también fui docente durante un año en New Jersey. También enseñé en la Argentina en el '72, en las escuelas de idiomas. Cuando fui director de colegio en Puebla, los profesores de la universidad de Ohio llevaban a sus docentes en formación allá para que tuvieran una experiencia con la educación bilingüe porque era una escuela bilingüe y en Ohio, en Columbus, donde está la universidad no hay escuelas bilingües porque no hay mucha oportunidad ahí, entonces yo los recibía, fui como el vínculo, conocí a todos los profesores de esa universidad y al final me invitaron a mí y a mi esposa a ir a hacer el doctorado allá, tuvimos una beca que nos dieron. Ella entró a Sociales y yo en Educación. Un poco por accidente, fuimos por ese camino a hacer el doctorado y después a trabajar como profesores investigadores. Pero nunca fue mi intención hacerlo.

**- El otro día cuando estábamos en el Bachillerato Popular IMPA<sup>2</sup>, usted decía que le hacía acordar a su experiencia en Harlem, ¿por qué el recuerdo?**

- Claro, era muy parecido, hasta los chicos fumando, era de esos lugares que no era una escuela propiamente dicha, eran dos pisos de un edificio alto en Harlem que en realidad era un hotel. Incluso era el hotel donde fue Fidel Castro cuando vino a Nueva York y se fue a Harlem. Era un hotel de 12 pisos, después se convirtió en oficinas y la escuela nuestra tenía dos pisos en ese edificio, entonces era un lugar no muy elegante pero había un espíritu muy especial como sentí un poco en IMPA. Vimos los mismos chicos que vimos ahí, chicos de clase trabajadora que en realidad habían salido de otras escuelas que habían retomado varias veces ¿acá como es que dicen?

**- Repitente**

- Nosotros los recogíamos y les dábamos un espacio mucho más acogedor y con más apoyo, porque parte del problema también es psicológico, que ellos

2 En el marco de la visita al Bachillerato Popular IMPA, los estudiantes realizaron una entrevista al director de la escuela, a profesores y alumnos. Hicieron una recorrida por la fábrica. Por último, tuvieron un encuentro con la directora del proyecto que apunta a la creación de un museo en la fábrica que vincularía la historia del IMPA con el contexto socio histórico de nuestro país.

crean en sí mismos que ellos pueden ir a la universidad, por eso tomamos chicos que eran pobres pero que sentimos que tenían posibilidad de en 6 meses entrar a la universidad y los que tenían más necesidades de aprender a leer, que tenían un nivel demasiado bajo, los mandábamos a otros programas para adultos, después de eso venían a nuestra escuela. Eso fue en la época en que la universidad pública en Nueva York, estaba experimentando con ser gratuita, como la UBA, cualquiera podía entrar y era gratuito. Esto fue en el '75, del '75 al '80. Pero la mayoría en la universidad no eran alumnos de color (latinos, centroamericanos, portorriqueños), eran blancos, judíos, gente más de clase media. Estaba empezando a cambiar un poco, más diversidad y por eso tenían la escuela no en la universidad sino en la comunidad para que fuera menos intimidante o sea lo que llamamos "organizaciones basadas en las comunidades", ese es el término. Por eso en el IMPA me sentí un poco en mi salsa!

**- El otro día en el simposio, usted decía que "de día enseñaba y de noche militaba", pero ¿a qué se refería con militancia? ¿Cómo diferencia esas actividades: enseñar y militar?**

- Leí a Freire en el '75 y he luchado un poco con ese dilema, incluso yo les ponía a leer libros como la autobiografía de Malcolm X y en el salón donde yo enseñaba el rumor era que esa había sido la oficina de Malcolm X, porque él tenía su oficina en ese edificio cuando estaba vivo, así que había mucha trayectoria de historia en esa zona y yo trataba de utilizar un poco a la comunidad como contexto para la pedagogía, o sea yo trataba de ser innovador pero en cuanto a la politización, como veo más en IMPA, no sabía cómo utilizar Freire en ese contexto. Como había vivido acá en el '72 con Cámpora, yo tenía mucha gente conocida acá que desapareció, entonces yo militaba en los Comités de Solidaridad con Chile y Argentina en Nueva York y organizábamos peñas, eran eventos para promover los derechos humanos, incluso organizamos un evento en el Madison Square Garden con Joan Báez y habló Orlando Letelier un mes antes de que lo mataran en Washington. El caso sobre todo de Chile, fue algo para mi generación parecido a lo que fue la Guerra Civil Española para esa generación, porque fue un gobierno socialista democráticamente elegido que se derrocó y después vino lo de Argentina. Trabajé también con Amnesty International para presionar a Argentina y Chile, sobre todo Argentina porque acá hubo más desaparecidos, pero también otros países donde había. Esa fue mi militancia. Después trabajé con Michael Harrington, un sociólogo que escribió un libro que se llamaba "La otra América", que inspiró a Kennedy a hacer su famosa guerra contra la pobreza. Harrington, que era un socialista democrático, creía que teníamos

que trabajar dentro del partido demócrata para tratar de empujar al partido más a la izquierda porque ahí estaban los trabajadores y los partidos socialistas querían que los trabajadores vinieran a ellos pero les parecía no muy eficaz, que había que ir donde ellos estaban y tratar de organizar ahí. Entonces yo fui muy criticado por mis amigos marxistas leninistas que pensaban que yo era un vendido, que trabajaba dentro del sistema. Los sesentistas teníamos esos mismos debates que ustedes tuvieron acá pero tal vez en menor grado. Esa fue un poco mi militancia, recuerdo que enseñé un curso con Harrington acerca de por qué el socialismo nunca tuvo mucho arraigo en Estados Unidos, cuáles eran las razones por las que no encontraba mucha popularidad.

**- En relación a esto, en Buenos Aires visitó escuelas del sistema y escuelas alternativas, ¿las siente próximas a estas experiencias que usted tuvo en Estados Unidos en esos años?**

- Es interesante porque yo creo que en los '60 y '70 había más experimentos allá con escuelas cooperativas, escuelas fuera del sistema, eran muchas veces escuelas más bien de clase media que querían una filosofía más de John Dewey o era una escuela manejada por cooperativa de los padres, o eran tipo Iván Illich de contra la escuela misma, ...escuelas sin paredes... O sea hubo un montón de experimentos en esa época, en los '60 -'70, más que ahora. Ahora lo que hay son las famosas escuelas charter, que en realidad son una mezcla de público y privado, un poco como los privados subsidiados acá. Muchos consideran que estas escuelas son fuera del sistema y abren espacios para innovar, aunque en realidad lo que están haciendo es quitar alumnos de las escuelas públicas. Las escuelas charter, tanto supongo como las privadas subsidiadas acá, tienen más libertad de elegir alumnos, de echar alumnos o no permitir alumnos de educación especial o los bilingües. Como los recursos van a las charter, el peligro es crear un sistema más estratificado. Así que el contexto es muy diferente. Allá hay muy poco ahora de ese tipo de escuelas experimentales totalmente fuera del sistema, hay por supuesto muchas escuelas privadas, pero esas casi todas son para gente de dinero que quieren mandar a sus hijos a escuelas súper elite, pero experimentos como había en esa época allá no hay mucho. Acá yo creo que hay, pero he notado que en todos los casos donde fuimos, incluso en la Universidad de las Madres, está la pelea entre si aceptamos o no dinero del Estado, eso divide los Bachilleratos Populares, la Universidad de las Madres, todas las organizaciones; una cooperativa que visitamos, Mundo Nuevo<sup>3</sup>, es una escuela primaria,

3 Nota de las autoras: Esta experiencia educativa es muy diferente a la que desarrollan los bachilleratos populares. Las diferencias más notorias entre ambas experiencias se marcan en torno al cobro de arancel y el reparto de excedentes entre sus asociados, lo que permite cubrir el salario de los docentes en la escuela

también están luchando por esa idea, si aceptar sueldos del Estado y por lo tanto tener que estratificar los sueldos porque son una cooperativa. Allá hay mucha gente que no quiere trabajar en escuelas charter porque sienten que son una competición con las escuelas públicas, es un elemento privatizador, otros dicen que en las escuelas públicas no se puede hacer nada, son demasiado cerradas y burocráticas. Consideran mejor a las escuelas charter porque dicen: “por lo menos es un espacio, hay que apropiarlo y tratar de hacer”, entonces tenemos también ese tema: si apropiarse el espacio a pesar que contribuye a la privatización pero para poder hacer algo diferente.

**-Durante el coloquio usted también hablaba de la lectura de Freire y como había llevado eso a su práctica docente.**

-Trataba de llevar! En los '70 creo que no sabíamos qué hacer con Freire porque era difícil traducirlo a una realidad tan diferente: trabajar con los docentes, en una situación urbana, en una escuela primaria. Yo creo que el impacto que tuvo Freire era una concientización de que no se tenía que dividir tu militancia totalmente de tu carrera, eso fue algo nuevo, que había formas de hacer educación más politizada en el aula sin que fuera una pedagogía de respuestas, que puede haber una pedagogía de preguntas pero con cierta intencionalidad de deconstruir sistemas de opresión pero sin enseñar una línea... Es decir, cuando leemos Pedagogía del Oprimido, Freire se tiraba en contra de los marxistas tanto como de los capitalistas, él decía que la gente de los partidos llegaba a la comunidad y quería reclutar a la gente a la política correcta, que era una pedagogía de respuestas y no de preguntas, eso fue un poco lo que él criticaba.

**- ¿Y en esta tarea de trasladar a Freire a la práctica se sentía que estaba acompañado por otros docentes?**

- Había grupos de gente leyendo Freire, era muy leído en esa época. Incluso había unos amigos, cuando fui a Albuquerque como profesor, había allá un grupo de gente que sacaron un libro que se llamaba “Freire para el salón de clases” o “Freire for the classroom”, era un intento de llevar a Freire al aula pero eran gente que enseñaba en educación de adultos o en las universidades. Creo que era más difícil entender la utilidad de Freire para gente más joven, requiere otro tipo de teorización y yo creo que logramos algo de eso, hay grupos allá haciendo este tipo de trabajo. Hay una organización que ese llama Rethinking School o Repensando Escuelas, que sacan un periódico mensual, es una organización manejada por docentes que realmente han luchado muchos años con eso y yo creo que sí han tenido éxito

Mundo Nuevo. En los bachilleratos populares no se cobra arancel, por lo tanto los profesores no cobraron salario hasta que el Estado se hizo cargo de los mismos en el año 2011.

en este aspecto, muy avanzado. Personalmente ahora uso Freire más para la Investigación Participativa, tomo el lado de la investigación de Freire, que hizo bastante trabajo de Investigación Participativa en Chile cuando se exilió de Brasil.

**-En relación con este proceso, ¿cómo se fue interesando por temáticas vinculadas a la Investigación Acción, a la Investigación Participativa? Debe haber influido seguramente todo esto que mencionaba.**

- Claro, por el hecho de que había sido docente y director la Investigación Acción me parecía obviamente mejor. Yo veía que, incluso cuando enseñaba y les daba a los alumnos artículos de investigación, los leían como si fuera un tipo de conocimiento que no les era muy útil, o sea no sabían traducir ese conocimiento proposicional, en inglés propositional knowledge, no es conocimiento que ellos pudieran decir: “ok acá hay una proposición, una tesis, o unos resultados muy abstractos, universales, bueno ¿qué hago con esto?”. O sea uno tenía que ayudarles a entender por qué esto era importante. Yo veía que cuando les daban artículos hechos por docentes, investigación hecha por docentes y directores, que lo leían con otro entusiasmo, que se comunicaba de otra forma el conocimiento, en una forma más eficaz y eso creo que es lo que Daniel Suárez también está intentando desde la narración, lo narrativo<sup>4</sup>.

**- ¿Qué otras metodologías de investigación le han ayudado a complejizar esta mirada acerca de lo escolar?**

- Creo que la etnografía. Porque a veces olvidamos que ha habido una época en que los investigadores o los estudiantes de maestrías y doctorados, cuando hacían una tesis tenían que hacerla cuantitativa, o sea no había otra opción, no se encontraba un comité que sabía de investigación etnográfica, cualitativa, narrativa, eso no tenía legitimidad. En los '70, por ejemplo, era muy difícil, en los '80 también. Entonces cuando se legitimó la investigación etnográfica en educación, eso fue muy importante como para empezar a producir, primero para producir una forma de investigación más narrativa, más arraigada en la realidad de la escuela y también nos ayudaba porque en los '70 estábamos leyendo a Bowles y Gintis, pero era muy macro, entonces la escuela y el aula quedaban como una caja negra; sabíamos que la reproducción social sucedía pero no sabíamos los mecanismos, los micro mecanismos. Entonces la etnografía fue importantísima, eso lo tomamos más de los ingleses, de la escuela de Birmingham, de Paul Willis, más que nada en los '80. Poco a poco la etnografía llegó a ser más legitimada, entonces los estudiantes podían

<sup>4</sup> Se pueden consultar los ejes de este proyecto en: “Grupo Memoria Docente y Documentación Pedagógica” [www.memoriapedagogica.com.ar](http://www.memoriapedagogica.com.ar)

encontrar profesores para sus comités. Si no fuera por eso, yo creo que la Investigación Acción tampoco hubiera tenido legitimidad, todavía falta legitimidad en la academia, los profesores lo ven como algo que hacen los docentes, que no es algo serio, por eso formulamos los criterios de validez para empezar a empujar eso como una forma válida de construir.<sup>5</sup>

**- Con respecto a este curso que está dando en Buenos Aires ¿podría explicar brevemente en qué consiste?**

- Claro, es un curso que doy en Nueva York en una maestría nueva sobre liderazgo, política y activismo, se puede decir movimientos sociales, advocacy es el término, es difícil de traducir.

**- Sí, es difícil de traducir.**

- Y este curso en general, es el primer curso que toman porque muchos estudiantes llegan queriendo hacer algo, trabajar para la justicia social, cambiar el mundo....pero no tienen un sentido muy fuerte de cómo pueden hacerlo, muchos quieren por ejemplo trabajar en escuelas charter, pero no se dan cuenta de que eso también es una tendencia privatizadora, no tienen ese nivel macro ...entonces este curso está basado en la relación entre el mercado, la sociedad civil y el Estado, como esa relación ha ido cambiando en los últimos 50 años en los Estados Unidos. Y pensé: este curso sería interesante en Argentina, porque acá hemos visto tendencias diferentes en cuanto a la relación, el mercado en los '90 y ahora la vuelta del Estado, que les da posibilidades de ver que el Estado sí puede ser una fuerza progresista y que la sociedad civil puede también ser un espacio progresista y no solo un espacio de voluntarismo. Fue con este curso que me di cuenta que realmente aquí hay una oportunidad muy importante, sobre todo cuando vi que en el movimiento occupied, allá, se estaban apropiando técnicas argentinas: las asambleas, el cacerolazo, los piqueteros, todo eso y de los indignados en España también, dije "bueno, ¿por qué no llevarlos a Argentina a que vean un poco los orígenes de estas nuevas formas de contienda política?". Hoy terminamos el curso, el último día, han sido dos semanas muy intensas: todos los días visitas a fábricas, escuelas, etc. Ayer marchamos con las Madres y después fuimos a la Universidad de las Madres, o sea, los días han sido muy llenos de cosas y los alumnos están como empapados de experiencias y conocimientos nuevos que están tratando de asimilar. Y el trabajo final es una especie de trabajo de síntesis que tienen que escribir ahora.

**- ¿Ellos elegirían un tema?**

- Eso es una opción pero en general quiero que trabajen sobre esos tres sectores: Estado, mercado, sociedad civil, con un enfoque sobre todo en la sociedad civil y el impacto sobre la educación, que sea universidad o escuelas primarias, etc. Porque visitamos escuelas primarias, medias y universidades.

**- Durante el coloquio también mencionó que ser docente tiene que ver con la justicia social, ¿esta manera de pensar se refleja en las escuelas y docentes de Estados Unidos en la actualidad?**

- Se puede promover la justicia social o la reproducción social. Hay bastantes grupos en Estados Unidos, tanto como acá, que están luchando con esa problemática. Es muy difícil porque el énfasis en los exámenes un poco determina lo que el docente puede hacer, porque con tanta atención en los exámenes, muchos han tenido que eliminar muchas actividades que habían hecho antes que tenían más sentido de justicia social en el aula. Creo que no es un accidente, yo creo que es una tendencia para despolitizar: ya no se habla de multiculturalismo, ya no se habla de nada que no sea pasar los exámenes de matemática y de lectura. Incluso con tanto énfasis en matemática y lectura, sobre todo en las escuelas primarias y medias ya no enseñan ciencias sociales con tal de pasar los exámenes, dicen: "bueno en lugar de ciencias sociales, enseñemos mas matemática así salimos mejor en matemática", entonces están eliminando mucho de la educación cívica, educación física, en función de ese énfasis. Y el argumento es que si los chicos pobres no saben leer no pueden avanzar. Pero ahí tenemos a Freire: leer la palabra y el mundo, y la parte de leer el mundo ya está eliminada, entonces si aprenden a leer pero no saben leer el mundo van a ser explotados.

5 Se puede consultar: Anderson G. y Herr K. ((2007) "El docente –investigador: Investigación –Acción como una forma válida de generar conocimiento". En I. Sverdlick (ed.): *La investigación educativa: una herramienta de conocimiento y acción*. Buenos Aires, Noveduc.